



ELECCO+

CONTAR Y CANTAR

Por Álvaro Ruíz

Ignacio, Isidro, Javier y Teresa, en jubileo

El 12 de marzo se cumplen 400 años de la canonización de cinco grandes santos: Ignacio de Loyola, Francisco Javier, Teresa de Ávila, Isidro Labrador y el italiano Felipe Neri. Los santos españoles tienen en estos meses años jubilares: Teresa de Ávila, desde este 12 de marzo al 15 de octubre de 2023; Isidro de Madrid, del 15 de mayo hasta la misma fecha del año próximo; el de Francisco Javier, también con duración de un año, comenzó el 4 de marzo; y el Año Ignaciano 'Ignatius 500', en recuerdo de la experiencia que transformó a Ignacio de Loyola para siempre, abrió el 20 de mayo de 2021 y cerrará el próximo 31 de julio.

¿Cuántos seminaristas hay en España?

Con motivo del Día del Seminario, la Subcomisión Episcopal para los Seminarios ha publicado datos sobre los seminaristas que hay en los seminarios españoles en 2021-2022. Los seminaristas mayores suman 1.028, mientras que 811 estudian en los seminarios menores. El mismo informe dice que el número de ordenados llega a 125 y que 19 jóvenes han pasado al seminario mayor. También habla de 218 nuevos ingresos al seminario mayor y 165 al menor. Sabido es que Sigüenza-Guadalajara cuenta con tres seminaristas mayores.

Algo tuyo

*He aprendido a reírme de esa parte de mí
que no soy yo.*

*En contadas ocasiones
soy capaz de mirarme con tus ojos
y experimento tu misma ternura hacia mis
imperfecciones.*

Me miro con bondad y sonrío [...]

*Y aunque no siempre es fácil,
por tu misericordia me perdono.*

Sé que hay algo tuyo en mí.

Ana Medina dice que su libro *Vagón silencio* (2021) es de 'oraciones desde el tren'. Dios y ella laten aquí.

SAN JOSÉ

Un santo de la puerta de al lado

Pasó el Año de San José. Pasó el Año y nos preguntamos: ¿qué nos ha quedado o qué hemos aprendido del mismo? ¿Pasó este Año sin pena ni gloria?

Conozco una persona, que ha celebrado de muy buena gana el Año de San José, que me escribía recientemente: "Para mí el Año de San José ha sido una verdadera gracia. He incrementado, fuertemente, mi devoción a él; ahora no pasa día que no le invoque y acuda a él como intercesor en mi camino y para que me conceda una buena muerte...".

Pues sí, del Año de San José nos ha quedado mucho. ¡Cuántos testimonios parecidos podríamos invocar!

Una devoción reforzada. Ha sido el caso de muchos, como el ejemplo que acabo de referir. Mucha gente y de muy buena gana ha incrementando el conocimiento y la devoción hacia el santo y patrono de todos, de la Iglesia universal.

Un modelo de vida. Un modelo para todas las vidas. Su dulzura y sencillez, su oración y laboriosidad, su vivir la cotidianidad en santidad, ha reforzado nuestro empeño por ser "santos de la puerta de al lado".

Un intercesor para vivir y también para morir. Un santo al que ahora, desde este su Año, mucha gente ruega y pide para que nos acompañe e interceda por nosotros, todos los días, ahora ya, y también en la hora de la muerte.

CUARESMA

Domingo II Por Sergio SP
Gn 15, 5-12. 17-18. Sal 26
Flp 3, 17-4, 1. Lc 9, 28b-36

Jesús en el monte

El Espíritu Santo nos invita a caminar por la Cuaresma. Hoy nos lleva a la montaña alta de la oración para “ver” a Cristo y escuchar la voz del Padre: *Este es mi Hijo, el escogido, escuchadle.*

El tema de conversación en el monte es el misterio pascual: *Hablaban de su muerte, que iba a consumir en Jerusalén.* Cristo acababa de anunciar a los apóstoles que era necesario ir a Jerusalén y padecer, pero que al tercer día resucitaría. Los cristianos,



a través de los medios cuaresmales, necesitamos contemplar el misterio de la muerte de Cristo, la escucha de la voz

del Padre y la experiencia rica y vivificadora de encontrarnos con Él: *Oigo en mi corazón. Buscad mi rostro.*

Mira al cielo, cuenta las estrellas si puedes (Génesis), *nosotros somos ciudadanos del cielo* (Filipenses), la nube desde la que se escucha la voz del Padre: la imagen del cielo, en las tres lecturas, conforma el marco de la muerte de Jesús. Al final de la entrega nos espera la resurrección de Jesús, su triunfo definitivo y el nuestro: *... del cielo, de donde aguardamos un Salvador, el Señor Jesucristo.* De aquí nuestra respuesta: la fe; y nuestra certeza: *El Señor es mi luz y mi salvación.*

La presencia de Elías y Moisés certifican que todo el antiguo testamento miraba a este momento. Dios ha ido haciendo pactos y alianzas a lo largo de la historia de la salvación. Dios hace alianza con Abraham. Dios le promete una tierra y una descendencia, y lo hace de una manera anticipada, gratuita, perpetua y fiel. Todo será preparación para la alianza amorosa y definitiva en su Hijo muy amado.

María, enséñanos a orar y a encontrarnos con Jesús.

CARTA DEL OBISPO

+ Atilano Rodríguez
Obispo de Sigüenza-Guadalajara

La llamada a la conversión de los pecados y a la superación de la rutina espiritual es una constante en la Sagrada Escritura. En ocasiones, los cristianos podemos olvidar que esta invitación al cambio de rumbo para volver la vista y el corazón al Dios verdadero ocupa el centro de la predicación de Jesús y forma parte de la experiencia interior de los santos.

En un mundo como el nuestro, en el que pocos se sienten pecadores, es preciso que recuperemos la conciencia de pecado y asumamos la responsabilidad por el bien común de la sociedad. Aunque no seamos conscientes de ello o intentemos culpar a los demás de todos los males, la Palabra de Dios nos recuerda que todos somos pecadores, que nadie puede tirar la primera piedra sobre su hermano sin mirar antes a su interior.

Dios, que es el único que puede perdonar los pecados, ha querido que su perdón llegue a cada ser humano por medio de Jesucristo y de la Iglesia. Al ser el único con el poder de perdonar los pecados, es también el único que puede confiar a otros el poder de perdonarlos en su nombre: “Lo que ates en la tierra quedará atado en el cielo y lo que desates en la tierra quedará desatado en el cielo” (Mt 16, 19-20).

Para ofrecer este perdón a todos los hombres, Jesucristo instituyó el sacramento de la penitencia o de la reconciliación. Mediante la celebración de este sacramento, todos podemos acercarnos a recibir del confesor el perdón de los pecados graves cometidos

Queridos amigos lectores. Hoy la palabra recurrente y a comentar tiene muchas y variados significados y sinónimos:

Ensanchar, agrandar

[Palabras y frases 2022 III. Por Manuel Azabal]

Ante los acontecimientos recién pasados, ante los hechos y dichos actuales, a uno se le encoge el alma y se amilana el corazón. Es, entonces, cuando debe resonar en nuestra cabeza en nuestro ser completo, la frase de la liturgia: ¡Sursum corda! ¡Arriba los corazones!

La palabra ensanchar la podemos, y se suele usar, referida al corazón: “ensanchar el corazón”, abrirlo a miradas nuevas, abrirlo a proyectos nuevos, abrirlo a esperanzas nuevas...

Esperanza. Esta es la palabra perfecta para la persona de hoy. Una esperanza humana que confía, en cuanto se puede, en la bondad, en la generosidad, solidaridad, discernimiento y buen juicio de nuestros hermanos, hombres y mujeres.

Esperanza. La palabra perfecta para el cristiano, que sabe que Dios, aún en contra de algunos, es el que gobierna y rige el mundo.

Por eso, ensanchar el corazón. Agrandar la puerta de la confianza en Jesús, todo bondad y poder. Dilatar el alma ante el

calor misericordioso de Dios, que, amando da cumplido sentido a su ser. Ampliar el pensamiento, esperando y trabajando por un mundo mejor. Extender el mensaje, dar a conocer no solo la doctrina, sino también la persona de Jesús, que calma toda esperanza y supera todo conocimiento.

Bien está, amigos lectores, ensanchar y aprender las carreteras, los aeropuertos, las calles y espacios lúdicos de nuestros pueblos y ciudades, pero de poco servirá, si nuestro corazón, nuestro cerebro, nuestras ideas, pensamientos y deseos se achican, se encogen, se encierran en sí mismo, en la tristeza, negatividad y pesimismo, a los que, más de una vez parecen llevarnos los acontecimientos.

"Si Dios está con nosotros, a favor nuestro, ¿quién podrá estar en contra? Aquel que no escatimó a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo es posible que con él no nos lo regale todo?" (Rm. 8,31-32).

¡Ensanchemos la esperanza cierta, amigos!

después del bautismo y restablecer la comunión eclesial y eucarística (CIC 1446). En nombre de Cristo, la Iglesia nos anuncia y nos concede el perdón de nuestros pecados, pero este perdón requiere previamente el dolor por haber ofendido a Dios y a los hermanos, el arrepentimiento de las ofensas y el sometimiento de nuestra penitencia al juicio de quien nos ofrece el perdón en nombre de Dios.

Todos, yo el primero, necesitamos un tiempo para preparar y celebrar el sacramento de la penitencia, reconociendo la centralidad de Dios en nuestra vida y asumiendo nuestra condición de pecadores. La celebración de este sacramento es una gran ayuda para crecer en la renovación interior de nuestra mente y para experimentar la alegría del encuentro con el amor de Dios. Quien se considera justo o piensa que no tiene pecado nunca podrá vivir la experiencia del abrazo misericordioso de Dios, que siempre nos espera con los brazos abiertos para ofrecernos su amor.

Si vivimos en actitud de sincera conversión a Dios y a los hermanos, otras muchas cosas que necesitamos para crecer espiritualmente y para avanzar en la identificación con Jesucristo Dios nos las concederá por añadidura. De este modo, podremos vivir con gozo y esperanza nuestra condición de hijos de Dios y de miembros vivos de su Iglesia.

Con mi sincero afecto y estima, feliz día del Señor.



EL PERDÓN DE LOS PECADOS

Dispensa para la fiesta de San José

El obispo diocesano dispensa del precepto de participar en la santa misa, así como de abstenerse de aquellos trabajos y actividades que determina el cánón 1247, en la fiesta de San José el próximo 19 de marzo. Pide a los párrocos y rectores de las iglesias que recomienden encarecidamente a los fieles la participación en la santa misa, celebrando las misas a las horas más convenientes ■

Vigilia de oración por la paz



Tarde del viernes 4 de marzo, plaza de Santo Domingo, de Guadalajara. Vigilia para pedir por la paz en todas las partes del mundo en que hay vivo un conflicto. La bandera de Ucrania ocupa el centro. Alrededor, una pequeña multitud en que hay católicos, ortodoxos, musulmanes, de la Iglesia de Filadelfia y personas sin un credo religioso. La palabra PAZ en grandes letras se ilumina con velas al son de una canción ucraniana; suena el silencio de la reflexión y la plegaria.

Haya paz también en el entorno próximo, dicen la asociaciones convocantes, con la Delegación de Migraciones a la cabeza ■

52 asistentes viven el retiro de Buenafuente del Sistal



Convocados por las delegaciones de Apostolado Seglar y Nueva Evangelización, 52 personas de diversas partes de la diócesis se han dado cita en Buenafuente del Sistal para compartir unos días de retiro. El obispo **Atilano Rodríguez** ha impartido los puntos de meditación. Comenzaba ayudando a tomar conciencia de la gracia de haber sido elegidos y haber recibido la primera llamada del Señor, llamada que crece en la vocación de cada uno. Continuaba alentando sobre la santidad a que todo cristiano está llamado desde el bautismo. Por último, insistía en la importancia de no quedarse con ese don para uno mismo, sino que hay que ser transmisores de tal Buena Noticia, evangelizando en el día a día cada uno en su ambiente. Tras la vivencia en un ambiente de oración y en un clima de hermandad, los participantes han vuelto a sus lugares de origen llenos de fuerza y entusiasmo cristiano ■


Cáritas Diocesana con Ucrania

Cáritas Ucrania se ha organizado para atender las necesidades de los ucranianos vulnerables en su desplazamiento, cubriendo: información actualizada; comida caliente, agua y kits de higiene; transporte seguro para personas en desplazamiento; refugio seguro; atención a personas con circunstancias especiales (ancianos, menores, personas con discapacidad); apoyo emocional y zonas de esparcimiento para niños. Se colabora a través de:

Banco Santander: ES98-0049-6774-61-2616047043. IberCaja: ES67-2085-7605-91-0300321994. CaixaBank: ES36-2100-8756-12-2200356905 o Bizum 00868 ■

Fin de Semana para matrimonios y parejas

Encuentro Matrimonial celebra del 18 al 20 de marzo un Fin de Semana para matrimonios y parejas en la Casa de Espiritualidad de María Madre. Es el primero de este tipo que se tiene en Guadalajara. Información e inscripciones en el teléfono 647 855 446 y correo guadalajara@encuentromatrimonial.com ■

Tu ayuda es esencial para que tu parroquia continúe su labor. Entra en DONOAMIIGLESIA.ES
#SomosIglesia24Siete 

Sembrar el bien

Salió el sembrador a sembrar... Era la primera hora del día y el amanecer de todos los días. Era y sigue siendo nuestro afán de cada día. El de todos. Salir a sembrar; salir de casa para hacer el bien y seguir construyendo el reino de Dios, que es el reino de la paz y la justicia, el reino de la civilización del amor y el pan para todos. Es nuestra vocación y compromiso: sembrar, sembrar siempre.

El tiempo cuaresmal es también tiempo oportuno, más oportuno si cabe, para sembrar y hacer el bien. De esta siembra, siempre necesaria y siempre oportuna, nos habla el Papa en su mensaje para esta Cuaresma de 2022. Escribe así:

"La Cuaresma nos invita a la conversión, a cambiar de mentalidad, para que la verdad y la belleza de nuestra vida no radiquen tanto en el poseer cuanto en el dar; no estén tanto en el acumular cuanto en sembrar el bien y compartir".

Es importante reconocer donde radica y por qué caminos llega la belleza de nuestra vida, el buen sentido de nuestra existencia y el correr de nuestros días. Los caminos, dice el Papa, no son los de poseer y acumular, como si nuestra vida dependiera de nuestros bienes. Los caminos que hacen grande y bella la vida del hombre son los del dar, el compartir y el sembrar el bien.

Dar. Sabiendo que siempre hay más alegría en dar que en recibir. A dar y a darse vino el Hijo del Hombre al mundo. A darse hecho pan para la vida del mundo. Pasó por la vida haciendo el bien, dando pan y perdón, consuelo y esperanza, vida a todos.

Compartir. Reconociendo que el mundo y sus frutos son de todos y para todos. Que en la mesa de la vida debemos comer todos. Que no es cristiano que a unos les sobre y lo despilfarran y otros no tengan para comer y vivir. Compartir lo mejor que tengamos: nuestras cosas, nuestro tiempo y nuestras mismas vidas.

Sembrar. Sembrar el bien y sus semillas, que son siempre las semillas del amor que no pasa nunca; el amor que es paciente y amable, que no tiene envidia ni se cree más que nadie. Sembrar el bien y todos los días, dentro de la iglesia y fuera de la iglesia, en casa y fuera. Sembrar el bien con constancia y mucha paciencia, con mucha sabiduría, como el sembrador del Evangelio. Nos lo ha recordado el Papa en el mensaje de Cuaresma.



ECOS DE LA IGLESIA UNIVERSAL

Por José Luis Perucha

La recompensa del Padre

El pasado Miércoles de Ceniza, el Santo Padre no presidió la tradicional celebración de la eucaristía en la basílica romana de Santa Sabina, precedida de la procesión penitencial, debido a su dolencia en la rodilla que le dificulta caminar y permanecer de pie; sin embargo, sí escribió la homilía que fue leída por el cardenal Secretario de Estado, que presidió la celebración.

En ella, el Papa comienza fijándose en la palabra *recompensa*, que aparece hasta en seis ocasiones en el Evangelio de ese día, donde Jesús distingue entre la recompensa de Dios o la recompensa de los hombres: «La primera es eterna, es la verdadera y definitiva recompensa, el propósito de la vida. La segunda, en cambio, es transitoria, es un disparate al que tendemos cuando la admiración de los hombres y el éxito mundano son lo más importante para nosotros, la mayor gratificación. Pero es una ilusión, es como un espejismo que, una vez alcanzado, nos deja con las manos vacías».

El rito de la ceniza —continúa Francisco— nos salva del error de anteponer la recompensa de los hombres a la recompensa del Padre. Es una *medicina* amarga pero eficaz para curar la enfermedad de la apariencia, una enfermedad espiritual que nos esclaviza y nos lleva a depender de la admiración de los demás, haciendo que hasta lo más sagrado, como la oración, la caridad y el ayuno, puedan volverse autorreferenciales, en vez de servirnos para regenerar nuestra relación con Dios, con los hermanos y con nosotros mismos. Así, la oración íntima, la caridad sin llamar la atención y el ayuno de aquello de lo que somos dependientes —concluía el Papa— son las armas del espíritu, que tienen el poder de cambiar la historia, porque permiten a Dios intervenir en nuestra vida y en la vida del mundo.

Detective: imagen - palabra

Por M.C.

Relaciona cada imagen con cada descripción en el primer Eco dedicado a los seminaristas por estar en marzo, mes de la Jornada del Seminario. Hoy hablamos de **Diego López**, de 23 años.

1. Este sábado 12 de marzo va a recibir los ministerios laicales de acólito y lector.
2. La parroquia que le vio crecer en la fe fue la de Santa Cruz de Azuqueca de Henares.
3. Este curso se encuentra realizado sus tareas pastorales en la parroquia de Santa María Micaela (Guadalajara).
4. Entró de niño en el Seminario Menor, en Guadalajara.
5. Estudió en el colegio Giovanni Antonio Farina, de las Doroteas.
6. El pueblo de su infancia es Torrebeñena.



Oremos por las vocaciones al sacerdocio de aquellos que rezan por nosotros todos los días. Si quieres conocer más sobre su vida, o tienes interés, llama al 949 24 86 20.